

Cano Moreno, Jorge

La talasocracia minoica como controversia

6º Coloquio Internacional. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad

19 al 22 de junio de 2012

CITA SUGERIDA:

Cano Moreno, J. (2012) *La talasocracia minoica como controversia [en línea]. 6º Coloquio Internacional, 19 al 22 de junio de 2012, La Plata, Argentina. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad. Homenaje a Ana María González de Tobia. En Memoria Académica. Disponible en:* http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4017/ev.4017.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

LA TALASOCRACIA MINOICA COMO CONTROVERSIA

JORGE CANO MORENO

Universidad Católica Argentina

(Argentina)

RESUMEN

Los relatos de los escritores antiguos sobre el poder del rey Minos y su dominio del mar Mediterráneo fueron considerados mitológicos hasta el descubrimiento de la llamada “civilización minoica” a principios del siglo XX. En los años siguientes, las excavaciones arqueológicas revelaron una cultura capaz de edificar palacios, desarrollar la escritura, establecer contactos con estados orientales y de someter a las islas cercanas del mar Egeo. Sin embargo, la evidencia no manifestaba que los minoicos hayan efectuado un control directo sobre los territorios que se encontraban fuera de la isla de Creta. Esta situación generó que el término “Talasocracia” fuera revisado. Diferentes disciplinas han propuesto cambios conceptuales para estudiar la relación entre los minoicos y las culturas circundantes. Nuestra intención es comparar los argumentos de quienes critican y cuestionan la existencia efectiva de la hegemonía minoica con aquellos que la defienden. Luego, propondremos nuevas líneas de investigación teniendo en cuenta el avance de los estudios actuales.

ABSTRACT

The accounts of the ancient writers about the power of King Minos and his mastery of the Mediterranean were considered mythical until the

discovery of the "Minoan civilization" in the early twentieth century. In the following years, archaeological excavations revealed a culture capable of building palaces, develop writing, and establish contacts with eastern states and to submit to the nearby islands of the Aegean Sea. However, the evidence did not show that the Minoans have made direct control over the territories that were outside of the island of Crete. This situation led to the term "Thalassocracy" be revised. Different disciplines have proposed conceptual changes to study the relationship between the Minoans and the surrounding cultures. Our intention is to compare the arguments of those who criticize and question the actual existence of Minoan hegemony with those who defend it. Then, we will propose new research considering the progress of current studies.

PALABRAS CLAVES:

Minoicos–Talasocracia–Mar Egeo–Creta.

KEYWORDS:

Minoans–Thalassocracy–Aegean Sea–Crete.

Introducción

La *Θαλασσοκρατία* (thalasocracia, gobierno de los mares) del rey Minos es mencionada, de manera directa o indirecta, por diferentes escritores de la antigüedad. Ciertamente, por un lado, hay una vinculación importante de este personaje con diferentes relatos míticos. Por otro lado, dentro de la historia de los helenos, perduraba la tradición de que efectivamente había existido un rey en la isla de Creta llamado Minos y que había impuesto su égida por sobre gran

parte del Mediterráneo Oriental, en especial sobre las Cícladas. De todas formas, todas estas referencias eran tomadas como meramente mitológicas (más allá del carácter que la propia sociedad helénica les había brindado) por parte de los intelectuales de finales del siglo XIX. No obstante, cuando Heinrich Schliemann encontró los restos de la ciudad de Troya, los historiadores debieron reformular muchas de sus concepciones acerca de la naturaleza de las narraciones antiguas.¹ Paralelamente, el periodista inglés Sir Arthur Evans, comenzaba a desenterrar el denominado “Palacio de Knossos” en Creta, asumiendo que, así como existió Troya –y la guerra narrada por Homero–, también había existido Minos y su imperio.² Este hallazgo incentivó la investigación dentro y fuera de la isla.

En los años siguientes, las excavaciones arqueológicas revelaron una cultura capaz de edificar palacios, desarrollar la escritura, establecer contactos con estados orientales y de someter a las islas cercanas del mar Egeo. A medida que los estudios avanzaban, la evidencia no manifestaba que los minoicos hayan efectuado un control directo sobre los territorios que se encontraban fuera de la isla de Creta. Esta situación generó que el término “talasocracia” fuera revisado.³ Por esta razón, consideramos importante plantear las diferentes posturas respecto a la existencia o no de la talasocracia minoica para proponer nuevas vías de análisis en función de superar el antagonismo existente.

La construcción y destrucción de un mito

Emulando a Bernard Knapp⁴ podemos asumir que dentro de los estudios minoicos se ha construido una especie de relato mitológico asumiendo la existencia de un imperio marítimo con centro en la isla de Creta y más

¹ Cottrell (1953: 58-67).

² Cottrell (1953: 152 y ss.).

³ Starr (1955: 282-291).

⁴ Knapp (1993: 333-347).

precisamente en el palacio de Knossos. Por su parte, este autor analiza este concepto en función de los intercambios en el Mediterráneo Oriental. Nuestra intención es agregar un marco contextual mayor que las relaciones comerciales para estudiar el uso de ciertos conceptos –en especial el de *Θαλασσοκρατία*– como una construcción, en gran medida, historiográfica.

En primer lugar, debemos señalar la importancia de las referencias históricas por parte de los escritores de la antigüedad. Si bien por cuestiones de extensión no podemos examinar cada una de las menciones, es preciso tener en cuenta las más significativas.

Como expresó Starr⁵ hace más de cincuenta años, fue Pendlebury⁶ quien de forma más concisa brindó la imagen de un imperio unificado bajo la figura del rey Minos (ya sea este un personaje mitológico o el título de una dinastía) capaz de dominar todo el Egeo y la Grecia continental. Básicamente, las fuentes utilizadas provienen de los textos de Herodoto y de Tucídides quienes de manera circunstancial hacen alguna mención de la talasocracia minoica.

De esta manera, el primero de estos escritores expresa en su obra que: Πολυκράτης γὰρ ἐστὶ πρῶτος τῶν ἡμεῖς ἴδμεν Ἑλλήνων ὃς Θαλασσοκρατέειν ἐπενοήθη, πάρεξ Μίνωός τε τοῦ Κνωσσίου καὶ εἰ δὴ τις ἄλλος πρότερος τούτου ἤρξε τῆς Θαλάσσης (...) (Herodoto 3.122.2). [“Pues, Polícrates fue el primero de los griegos que nosotros conocíamos, el cual pensó en tener una talasocracia, más allá de Minos de Knossos, y algún otro, si lo hubo, que fue el primero que [gobernó] los mares”].⁷

Este fragmento concuerda con los relatos de Tucídides quien afirma:

⁵ Starr (1955: 282-283).

⁶ Pendlebury (1939). Evidentemente, Sir Arthur Evans fue el primero en marcar los lineamientos iniciales de las investigaciones minoicas, entre ellas, la cuestión de la talasocracia. De todas formas, la difusión y recepción del libro de Pendlebury fue muy grande tanto en el mundo académico, como en la prensa internacional.

⁷ La traducción es nuestra.

Μίνως γὰρ παλαιάτος ὢν ἀκοῇ ἴσμεν ναυτικὸν ἐκτίσας καὶ τῆς νῦν Ἑλληνικῆς θαλάσσης ἐπὶ πλεῖστον ἐκράτησε καὶ τῶν Κυκλάδων νήσων ἤρξε τε καὶ οὐκιστὴς πρῶτος τῶν πλείστων ἐγένετο, Κᾶρας ἐξελάσας καὶ τοὺς ἑαυτοῦ παῖδας ἢ γεμόνας ἐγκαταστήσας: τό τε ληστικόν, ὡς εἰκός, καθήρει ἐκ τῆς θαλάσσης ἐφ' ὅσον ἐδύνατο, τοῦ τὰς προσόδους μᾶλλον ἰέναι αὐτῷ (Tucídides 1.4.1).

“Pues Minos fue el más antiguo —que sepamos por la tradición— en proporcionarse una flota y en convertirse en el amo del, ahora, mar de los helenos. Rigió sobre las islas Cícladas y fue el primero en colonizar gran parte de ellas sacando a los carios y estableciendo a sus hijos como gobernantes. Naturalmente, aniquiló la piratería del mar tanto como le era posible, con el propósito de hacer llegar las riquezas para él”.⁸

Es necesario destacar la intención de Herodoto de separar la “llamada raza humana” (ἀνθρωπίνης λεγομένης γενεῆς) del tiempo heroico donde evidentemente se inscribe Minos, lo que nos podría indicar que, ya para los contemporáneos del escritor de Halicarnaso, la existencia de Minos —y por lo tanto de su imperio— formaba parte de un cúmulo de tradiciones anteriores a la historia propiamente dicha.⁹ También, es destacable la ausencia de aclaración por parte de Tucídides, lo que brindó un fundamento más sólido a quienes veían en el registro arqueológico la existencia de un imperio ultramarino¹⁰.

Pero más allá de la evidencia literaria, los resultados de las excavaciones arqueológicas tampoco se pueden unificar dentro de ninguna de estas posturas ya que se caracterizan por cierta ambigüedad en sus resultados.

En primer lugar, temporalmente, podemos ubicar a la talasocracia en el Minoico Tardío I A o neopalacial.¹¹ Esta etapa de la historia minoica es en la

⁸ La traducción es nuestra. También es posible rastrear la misma tradición en Herodoto. 1.173.3, 1.173.4, Isocrates. 12.Panathenaica.43, Aristóteles. Pol.2.1271β, Apolonio de Rodas. 2.470, 4.1564, Diodoro. 4.60.3, Estrabón. 12.8.5, Apolodoro. 3.1.3, 3.1.2, Pausanias. 7.2.5–6, 7.3.7, 1.19.4, 1.39.5–6 y 2.34.7.

⁹ Chester (1955: 290-291).

¹⁰ Dow (1967: 7-15).

¹¹ La cronología de la isla de Creta es realmente compleja básicamente por dos razones: por un lado, existen al menos dos posibilidades de ordenar la sucesión temporal. La primera de ellas hace referencia a la situación política de la isla de Creta teniendo como referencia la ausencia o presencia de los diferentes palacios. Así establecido el orden quedaría dispuesto de la siguiente

cual se intensificaron las relaciones con el Mediterráneo Oriental –brindando mayor cantidad de evidencia para analizar.

En segundo lugar, en el registro arqueológico correspondiente a este período no se observan restos de muros defensivos alrededor de los palacios y de sus respectivas ciudadelas. Además, se encontraron relativamente pocos enterramientos propios de una elite guerrera, así como también, escasos signos de destrucción durante todo el período. De esta manera, se asume que la isla vivió una situación política estable¹² que le habría permitido expandir y controlar las redes de intercambio establecidas en el mar Egeo.¹³

Además, dicha estabilidad se habría concentrado alrededor del palacio de Knossos,¹⁴ el cual es seguido por los otros centros palaciales en sus innovaciones arquitectónicas, cerámicas y en diversas expresiones artísticas.¹⁵ Según McEnroe, a partir de este período, se homogenizan ciertas características estilísticas en la construcción de centros palaciales; se construye un patio central orientado de norte a sur, habitaciones para almacenaje, espacios destinados a prácticas religiosas, un hall para recepciones, cuartos residenciales y diseños calificados como laberínticos por su complejidad y aparente poco orden.¹⁶ También, en el orden religioso se llevaron a cabo cambios importantes como el abandono de muchos santuarios de altura y la reforma de aquellos cercanos a

manera: Prepalacial, Primeros Palacios, Segundos Palacios (o Neopalacial), Terceros Palacios y Postpalacial, cada uno de estos períodos con sus especificaciones y variaciones. La segunda clasificación cronológica se establece según el material arqueológico encontrado en la isla, en especial la cerámica y es ordenada en Minoico Antiguo, Minoico Medio, Minoico Reciente y Subminoico, también, con sus propias fases y divisiones internas. Pero, por otro lado, la cronología absoluta nos lleva a relacionar las dataciones con las cronologías de Mesopotamia y, sobre todo, Egipto por ser mejor conocidas. Esta situación genera que se estén calibrando y revisando las dataciones de manera constante. Incluso, la erupción del volcán ubicado en la isla de Thera tampoco brinda seguridad cronológica dado que la evidencia es sometida a constantes debates. Ver Dickinson (1992: 19-34) para una breve introducción.

¹² Manning (1986: 284-288).

¹³ Wiener (1984: 261-269).

¹⁴ Wiener (1984: 266).

¹⁵ McEnroe (2010).

¹⁶ McEnroe (2010: 82-89).

los centros palaciales, la expansión de la iconografía alrededor del toro¹⁷ y el surgimiento de grandes espacios religiosos como los palacios en sí mismo. De igual forma, la homogeneización cultural se manifiesta en la difusión de la escritura lineal A en todo Creta siendo utilizada para fines administrativos y, a su vez, religiosos.¹⁸

Dicha unificación cultural dentro del territorio de la isla se puede encontrar también en otras islas del mar Egeo donde muchas de estas características se repiten de cierta manera.

Akrotiri, en la isla de Thera (hoy Santorini), es uno de los sitios mejor estudiados ya que el estado de conservación es excepcional por la erupción del volcán que se encontraba en la isla. De esta manera, en el registro arqueológico la cantidad de información disponible es mayor a la que se encuentra en otras islas del Egeo. Respecto a la evidencia cerámica, es posible notar que en el Bronce Medio el estilo es cicládico mientras que en el Bronce Tardío (contemporáneo al MT IA) encontramos una variedad mayor de estilos. Esta diferencia se da por al menos tres razones: en primer lugar, la imitación de los motivos artísticos minoicos; en segundo lugar, el intento de conservar los estilos tradicionales de la isla; y, por último, la presencia de cerámica directamente importada de Creta.¹⁹ Además, se adopta el uso de la rueda cerámica,²⁰ técnica de manufacturación propia de los minoicos. De todas formas, la influencia minoica es aún mayor. En el caso de la arquitectura se adoptan las técnicas y los estilos minoicos en las construcciones de la elite.²¹ Además, se agregan elementos propios de los palacios o de las “villas” minoicas como las bañeras lustrales.²² Del mismo modo, se incorporan frescos cuyas técnicas y motivos son

¹⁷ Serrano (2006: 49-57).

¹⁸ Schoep (1999: 218-219).

¹⁹ Davis (2008: 190-191).

²⁰ Knappet y Nikolakopoulou (2008: 37).

²¹ Warren (1979: 115).

²² Davis (2008: 192).

tan similares a los hallados en la isla de Creta que hacen suponer la posibilidad de artistas viajando a través del Mediterráneo.²³

En el caso de Ayia Irini, en la isla de Keos, al igual que en Akrotiri, se ve una adopción gradual de las modas minoicas a partir del período IV, equivalente al MM IB cretense. Sin embargo, en el registro arqueológico se observa un cambio vertiginoso a partir del MT IA²⁴ donde los elementos minoicos se adoptan en cada aspecto de la vida cotidiana.²⁵ No obstante, a diferencia de la isla de Thera, los artefactos minoicos fueron importados desde Creta y no producidos localmente. Asimismo, la mayoría de los objetos están vinculados con aspectos religiosos, por ejemplo las figuras humanas con vestidos típicamente minoicos que se encuentran en los diferentes santuarios de la isla de Creta.²⁶ Respecto a las características arquitectónicas, también se adoptan las técnicas propias de los minoicos en la construcción de viviendas, en especial en hogares de mayor tamaño (villas). Otros dos rasgos claros de la presencia de la cultura minoica en la isla de Keos son, por un lado, la existencia de frescos tal como el caso de Thera, aunque vinculado de manera directa a un templo o santuario²⁷ y, por otro lado, tablillas con inscripciones en lineal A.²⁸

Kastri en la isla de Kythera es un caso especial dentro del estudio de la influencia minoica en el Mediterráneo. La singularidad estriba en que se ha identificado un santuario de altura típicamente minoico fuera de la isla de Creta.²⁹ Además de las escrituras en lineal A, las imágenes votivas, los figurines antropomórficos, las cabezas de toro y las figuras con formas de aves que se encuentran en el sitio, marcarían el carácter eminentemente sacro de la

²³ Niemeier (1991: 189-207).

²⁴ Knappet y Nikolakopoulou (2008: 39) Los autores notan el mismo inicio vertiginoso pero en la etapa anterior, es decir el MM IIIA.

²⁵ Davis (2008: 195)

²⁶ Branigan (1981: 23).

²⁷ Branigan (1981: 28).

²⁸ Buck (1983: 361-366).

²⁹ Sakellarakis (1996: 81-99).

estructura.³⁰ Igualmente, Sakellarakis plantea que la posición geográfica del santuario (orientado al sudeste) servía para controlar las rutas marítimas, que eran importantes por los depósitos metalúrgicos de Lakonia.³¹ Ahora bien, el autor va más lejos con su hipótesis planteando que, en el período neopalacial (MT IA), los santuarios de altura estaban dominados por los palacios –en especial el de Knossos– y que, por consiguiente, el templo ubicado en Kythera, sería un indicio de la existencia de colonias minoicas³².

En cambio, el caso de Phylakopi en Melos es similar al de Akrotiri y Ayia Irini. Paralelamente a la situación de las otras islas, la influencia minoica comienza lentamente en el Bronce Medio y asume una posición predominante hacia el Minoico Tardío. La arquitectura también adopta las técnicas constructivas propias de la cultura minoica del período, entre ellas las columnas de piedra labrada y los frescos. Además, cuenta con la presencia de escrituras en lineal A.³³ Según Branigan, esta isla tenía una función estratégica para la adquisición de la obsidiana propia de la zona y, por esta razón, también habría señales de estructuras defensivas.³⁴

¿Podemos hablar de Talasocracia Minoica?

Teniendo en cuenta la evidencia arqueológica de los cuatro lugares donde la presencia minoica es más profunda, podemos notar que hay una fuerte homogenización en el registro arqueológico que tiene como principio los motivos culturales minoicos. Aún así, es importante destacar que no necesariamente la unificación material de la evidencia cultural debe imponerse como una prueba irrefutable para defender la talasocracia minoica.

³⁰ Shaw (1978: 429-448)

³¹ Sakellarakis (1996: 90-91).

³² Sakellarakis (1996: 93).

³³ Davis (2008: 197).

³⁴ Branigan (1981: 28).

Respecto a este punto Melas estableció que esta postura es criticable porque “(...) propone un modelo imperialista de hegemonía económica, política y cultural y reduce a la periferia minoica virtualmente a un status colonial”,³⁵ más aún, “(...) estas hipótesis reflejan ideas históricamente anacrónicas”.³⁶ En otras palabras, podemos afirmar que se termina haciendo una simplificación de las relaciones entre la isla de Creta y el resto de las islas del Mediterráneo Oriental, tendiendo a unificar diferentes clases de intercambio dentro del concepto de talasocracia.

Según Wiener, los contactos, que comenzaron siendo básicamente comerciales, pueden haberse visto afectadas por el denominado “efecto Versalles”. Esta teoría sostiene que la predilección de las islas Egeas hacia la cultura minoica se dio por reconocer, tácita o expresamente, a esta última como superior.³⁷ Además, se debe agregar que, al igual que en el interior de Creta, los objetos que más se encuentran involucrados en el intercambio, son bienes de prestigio y, más precisamente, bienes relacionados con prácticas religiosas cuyos orígenes son minoicos.

Por lo tanto, “La evidencia de la minoiquización (...) puede ser dividida en dos categorías. La primera pertenece al arte y la tecnología (...) La segunda categoría refiere a la diseminación de las características socio-políticas y culturales Minoicas”.³⁸ Por lo cual, los contactos comerciales no son suficientes para explicar por qué se llevó a adoptar ciertos aspectos de la cultura minoica en los más diversos ámbitos de la sociedad, así como tampoco, la conquista o dominio entendido en términos de colonización alcanza para abarcar la variedad de relaciones entre las diferentes culturas.

³⁵ Melas (1991: 172).

³⁶ Melas (1991: 172).

³⁷ Wiener (1982: 17-18).

³⁸ Melas (1991: 171).

Por un lado, debemos considerar que no hay evidencia de actividades bélicas en el registro arqueológico que señalen una incursión armada por lo cual la minoización probablemente haya sido un proceso gradual y no abrupto, lo que se opondría a una idea de conquista violenta de estos territorios. Por otro lado, si estudiamos más allá de estos cuatro ejemplos, podremos distinguir que hay diferentes niveles de adopción de la cultura minoica incluso en territorios donde la isla de Creta funcionó como periferia y no como centro.

Esto puede estar vinculado a que, a través del intercambio con otras islas del Egeo, los minoicos parecen haber logrado dos objetivos: adquirir ciertos bienes ausentes en Creta y exportar bienes de prestigio producidos en los talleres de los palacios. Por consiguiente, no sólo tenemos que entender la talasocracia en un sentido político, sino que es necesario descubrir las relaciones culturales subyacentes a los intercambios comerciales para comprender la naturaleza de los mismos.

En definitiva, debemos entender la talasocracia como un complejo sistema de relaciones entre Creta y su entorno inmediato que dependió de la necesidad de la elite minoica de adquirir ciertos bienes específicos para destacar su posición hegemónica dentro de la isla. A su vez, las elites locales entraron en este circuito sin una coacción evidente, dado que el contacto las ayudaba a mantener su posición hegemónica dentro de sus propios territorios.

En conclusión, la talasocracia minoica puede estar más relacionada con nuestras propias concepciones acerca de la hegemonía de una cultura por sobre otra (idea inspirada en los escritores antiguos cuyo modelo estaba inspirado con el imperio ateniense) que con la realidad histórica que la evidencia demuestra.

BIBLIOGRAFÍA

COTTRELL, L. (1953) *El Toro de Minos*, México, Fondo de Cultura Económica.

- BRANIGAN, K . (1981) "Minoan Colonialism" en *The Annual of the British School at Athens* 76: 23-33.
- BUCK, R. (1962) "The Minoan Thalassocracy re-examined" en *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 11: 129-137.
- DAVIES, J.; SCHOFIELD, E.; TORRENCE, R. Y WILLIAMS, D. (1983) "Keos and the Eastern Aegean. The Cretan connection" en *Hesperia* 52: 361-366.
- DAVIS, J. (2008) "Minoan Crete and the Aegean Islands" en Shelmerdine, C. (ed.) *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*, EEUU, Cambridge University Press.
- DOW, S. (1967) "The Minoan Thalassocracy" en *Proceedings of the Massachusetts Historical Society* 79: 3-32.
- DICKINSON, O. (1992) *La Edad de Bronce Egea*, Madrid, Akal.
- KNAPPET, C. Y NIKOLAKOPOULOU, I. (2008) "Colonialism without Colonies? A Bronze Age case of study from Akrotiri, Thera" en *Hesperia: The Journal of American School of Classical Studies at Athens* 77: 1-42.
- MANNING, S. (1986) "The Military Function in Late Minoan I Crete: a Note" en *Word Archaeology* 18: 284-288.
- MCENROE, J. (2010) *Architecture of Minoan Crete. Constructing identity in the Aegean Bronze Age*, Texas, University of Texas Press.
- MELAS, M. (1991) "Acculturation and Social Mobility in the Minoan World" en *Thalassa. L'Egée préhistorique et la mer. Actes de la 3e Rencontre égéenne internationale de l'Université de Liège, Calvi, Corse, 23-25 avril 1990, édités par Robert Laffineur et Lucien Basch*: 169-188.
- NIEMEIER, W-D. (1991) "Minoan Artisans Travelling Overseas: The Alalakh frescoes and the painted plaster floor at Tel Kabri (Western Galilee) en *Thalassa. L'Egée préhistorique et la mer. Actes de la 3e Rencontre égéenne*

internationale de l'Université de Liège, Calvi, Corse, 23-25 avril 1990, édités par Robert Laffineur et Lucien Basch: 189-207.

PENDLEBURY, J. D. S. (1939) *The Archeology of Crete: An Introduction*, Londres.

SCHOEP, I. (1999) "Tablets and Territorios? Reconstructing Late Minoan IB Political Geography through Undeciphered Documents" en *American Journal of Archaeology* 103.

SAKELLARAKIS, Y. (1996) "Minoan Religious Influence in the Aegean: the Case of Kythera" en *The Annual of the British School at Athens* 91: 81-99.

SERRANO ESPINOSA, M. (2006) *La Tauromaquia Minoica*. Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante.

STARR, C. (1955) "The Myth of the Minoan Thalassocracy" en *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 3: 282-291.

WARREN, P. (1979) "The Miniature fresco from the West House at Akrotiri Thera, and its Aegean Setting" en *The Journal of Hellenic Studies* 99: 115-129.

WIENER, M. (1982) "Crete and the Cyclades in LMI: the Tale of the Conical Cups" en HÄGG, R. Y MARINATOS, N. (eds.) *The Minoan Thalassocracy. Myth and Reality*, Stockholm: 17-26.

— (1984) "Trade and rule in palatial Crete" en HÄGG, R. Y MARINATOS, N. (eds.) *The Function of the Minoan Palaces*. Stockholm: 261-269.